

Actuemos por la
Primera Infancia

Nuestro
~~llamado a la acción~~
MINIFIESTO

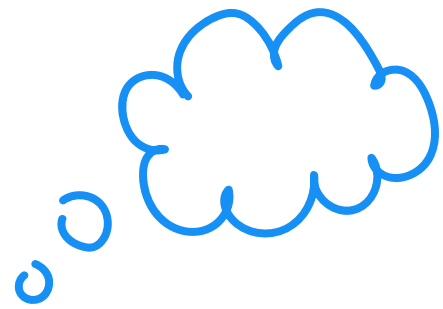
Primera Infancia: Prioridad Uno.

Adaptación para Colombia de
Theirworld

AGENDA 8
Prioridad uno
Una iniciativa de Red PaPaz

red
**pa
paz**

Introducción



¿De qué se trata?



Este documento, aunque pequeño tiene un inmenso propósito: captar la atención de los líderes de Colombia y lograr que actúen de manera inmediata por la primera infancia.

Este Minifiesto por la Primera Infancia es un llamado urgente y profundo a transformar radicalmente la manera en que invertimos en los primeros años de vida de las niñas y niños. No se trata de una opción, sino de la Prioridad Uno para construir una Colombia justa, equitativa y próspera.

El mensaje es claro y contundente:

“Aseguremos que cada niña y niño en Colombia tiene la oportunidad real de desarrollar su máximo potencial.”

Ha llegado el momento de hacer que la Primera Infancia sea Prioridad Uno.

Es momento de invertir de forma decidida, sostenida y equitativa en las niñas y niños más pequeños. Porque es ahí, durante los primeros años de vida, que se construye el bienestar de las niñas y niños.

¡ACTUEMOS AHORA!



Contenidos



La primera infancia vive una crisis silenciosa

La evidencia

Un compromiso incumplido: deuda con la primera infancia

Cumplirle a la primera infancia es cumplirle al país

La desigualdad comienza en la primera infancia

Una gran acción transformadora para la primera infancia en Colombia

¡Firme el Minifiesto!



3

5

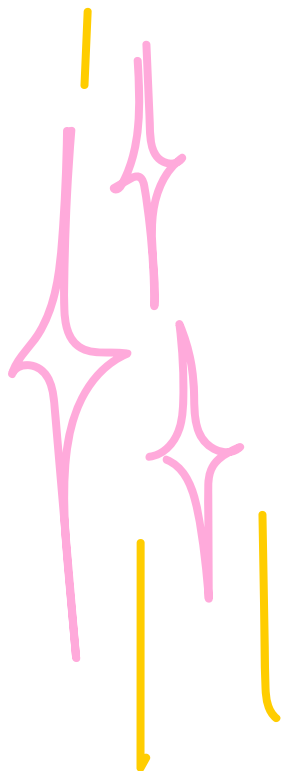
6

9

10

11

13



¡Actuemos **AHORA!**

1. La primera infancia vive una crisis silenciosa

En Colombia, aunque tenemos leyes, la situación de niñas y niños en primera infancia —y de quienes los cuidan y educan: madres, padres, cuidadores, agentes educativos y docentes— es inequitativa y desigual. Esto se debe en buena parte a la falta de inversión, compromiso y reconocimiento de la importancia de atender integralmente a las niñas y niños en sus primeros años por parte del Estado y la sociedad, particularmente en las zonas más apartadas y deprimidas.

¿DÓNDE ESTÁN LAS ACCIONES QUE LES PROMETIMOS?

A pesar del marco normativo y de políticas orientadas a proteger los derechos de las niñas y niños, como el Código de Infancia y Adolescencia, la política de Estado De Cero a Siempre, los programas de atención a primera infancia contenidos en el Plan Nacional de Desarrollo (2022-2026) y el compromiso del gobierno nacional relacionado con el cumplimiento de los Objetivos de Desarrollo Sostenible (ODS) para 2030, solo el 1,5% del presupuesto nacional se destina a la primera infancia.¹ Esta realidad limita las posibilidades para que millones de niñas y niños en Colombia puedan alcanzar su potencial, prolongando así las brechas de igualdad de oportunidad en términos de desarrollo infantil.

UN LLAMADO A LA ACCIÓN

Aunque la evidencia científica sobre la importancia de la primera infancia es contundente, **nada cambiará sin una transformación profunda en la voluntad del gobierno, los tomadores de decisiones y quienes definen y hacen seguimiento al presupuesto.**

Por eso lanzamos la campaña Actuemos por la primera infancia: Prioridad uno. Esta campaña tiene por objetivo incidir en la asignación presupuestal así como en la eficiencia de la ejecución de los recursos destinados a la primera infancia en Colombia. Convocamos a tomadores de decisiones, madres, padres, cuidadores, organizaciones de la sociedad civil, academia y ciudadanía en general a unirse bajo una misma bandera: **La primera infancia nuestra prioridad uno.**

¹ Departamento Nacional de Planeación (DNP). (2022). *Trazador presupuestal de primera infancia, infancia y adolescencia*

ÚNASE A LA MOVILIZACIÓN

UNA ETAPA DECISIVA QUE NO PUEDE ESPERAR

Los primeros ocho años de vida son una **ventana única** en el desarrollo de una niña o niño: En este período ocurre el 90% del desarrollo cerebral.² Por tal razón es tan importante que las niñas y niños puedan crecer en entornos que les garanticen bienestar y desarrollo integral e interacciones sensibles y cariñosas para su edad. **Si no actuamos hoy, miles de niñas y niños seguirán sin alcanzar su potencial y desarrollo integral mínimo en áreas como aprendizaje, vacunación, nutrición adecuada y seguridad social.** De continuar así, Colombia no logrará cumplir los Objetivos de Desarrollo Sostenible, las promesas del Plan Nacional de Desarrollo (2022-2026), y tendrá muchos desafíos para romper los círculos de pobreza y desigualdad.

Desde Agenda8, hacemos un llamado urgente a toda la sociedad: Es momento de poner a la primera infancia en el centro de los compromisos nacionales.

Al firmar este Minifiesto, usted se une a un movimiento que exige a los tomadores de decisiones:

La aprobación e implementación de un presupuesto que garantice el desarrollo integral de la primera infancia. Es importante señalar que este presupuesto estará alineado con los lineamientos de la Ley 1804 de 2016, el Plan Nacional de Desarrollo 2022–2026 y los Objetivos de Desarrollo Sostenible (ODS) al 2030. Abogamos firmemente **porque la asignación presupuestal no solo sea suficiente, sino que también se ejecute en su totalidad**, mediante mecanismos de monitoreo y evaluación, rendición de cuentas y trazabilidad que aseguren la efectividad del gasto y el verdadero cumplimiento de estos compromisos.

² UNICEF, (2017). Early Moments Matter for Every Child



2. La evidencia

Cuando invertimos en los primeros años de vida de una niña o un niño, se **crea un efecto mariposa**.

- Se multiplican las oportunidades de aprendizaje, salud y bienestar.
- Se rompen los ciclos de pobreza intergeneracional y de desigualdad.
- Se fortalecen las comunidades, las familias y el desarrollo del país.
- Se transforma el futuro de toda una generación.

Por eso estamos pidiendo que el gobierno invierta ahora.

Hoy, contamos con evidencia contundente sobre los beneficios de invertir en el cuidado y desarrollo en la primera infancia. Así, por ejemplo, sabemos que por cada dólar que un gobierno invierte en la primera infancia, se genera un retorno de hasta 17 dólares, especialmente en el caso de las niñas y niños en mayor situación de vulnerabilidad³.

Para las niñas y niños que viven en contextos de pobreza y marginalidad, acceder a cuidado y educación temprana de calidad significa, por ejemplo, reduce en un 17% la probabilidad de que sean suspendidos de la escuela. Asimismo, el acceso a oportunidades de educación de alta calidad durante la primera infancia tiene efectos positivos en el mercado laboral y la salud (se aumenta en un 26% la probabilidad de encontrar empleo y en un 11% la probabilidad de gozar de buena salud)⁴.

El trabajo de investigación del profesor James Heckman, pionero en el campo de economía de la educación, demuestra que invertir en los primeros años tiene un efecto positivo en el cierre de brechas socioeconómicas de logro escolar y desarrollo entre niñas y niños. En ese sentido, invertir en los primeros años no solo es costo-eficiente, sino que genera impactos positivos en la construcción de tejido social.

La evidencia disponible ha dado paso a la construcción y adopción de enfoques innovadores de educación para la primera infancia. Un gran ejemplo es el **Marco de Cuidado Cariñoso y Sensible (Nurturing Care Framework por sus siglas en Inglés)**, que integra sectores como la salud, la educación y la protección social para crear ambientes saludables de desarrollo integral.

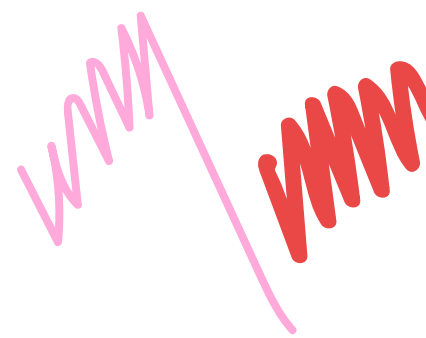
Desde este marco trabajamos en Red PaPaz, que ha adoptado este enfoque internacional como base para organizar sus ejes temáticos. Este marco incluye cinco componentes fundamentales: **Nutrición, salud, protección, aprendizaje y relaciones de cuidado**, a través de los cuales enfocamos nuestras acciones, alianzas y estrategias para promover el desarrollo pleno de niñas y niños.

Invertir en la primera infancia es una de las estrategias más costo-efectivas para reducir la pobreza, y se reconoce como fiscalmente inteligente por su efecto multiplicador en numerosos Objetivos de Desarrollo Sostenible (ODS). Este efecto multiplicador beneficia a todos: Gobiernos, empresas, comunidades, madres, padres, cuidadores y a la sociedad en su conjunto.

³ Zubairi & Rose/Theirworld, 2017

⁴ Heckman, 2021

3. Un compromiso incumplido: deuda con la primera infancia



En Colombia, la primera infancia enfrenta grandes desafíos debido a la insuficiente inversión en atención integral, educación y apoyo para las familias. A pesar de la existencia de la política de Estado De Cero a Siempre, su implementación ha sido desigual, profundizando las brechas en regiones en condición de vulnerabilidad como Amazonas, Guainía y Guaviare. Según el Informe LEE No. 107 (2024), la cobertura en educación inicial sigue siendo baja, con una tasa neta del 37,4% para niñas y niños de 3 a 5 años en 2023.

Además, persisten profundas brechas territoriales: mientras departamentos como San Andrés, Magdalena y Bogotá superan el 45% de cobertura, otros como Vaupés, Vichada y Guainía no alcanzan el 32%. El informe también señala deficiencias en infraestructura, cobertura de servicios y atención integral con enfoque diferencial, lo que limita el desarrollo pleno de la niñez en muchas zonas del país.⁵

Estos desafíos persisten a pesar de los compromisos asumidos por el país en el año 2015, cuando Colombia prometió, en el marco de los Objetivos de Desarrollo Sostenible (ODS), mejorar el bienestar de la población, incluida la primera infancia, para el año 2030. Posteriormente, en el Plan Nacional de Desarrollo (PND) 2022–2026, se reafirmaron estas promesas con nuevas metas para mejorar las condiciones de vida de niñas y niños en sus primeros años.

Sin embargo, los datos recopilados del trazador presupuestal de primera infancia, infancia y adolescencia del Departamento Nacional de Planeación muestran que, aunque ya han pasado varios años desde que se hicieron estas promesas, el gobierno no está cumpliendo con lo establecido.⁶ La mayoría de los indicadores clave —como la prevalencia de desnutrición crónica en menores de 5 años, la tasa de mortalidad neonatal y el porcentaje de niñas y niños menores de 5 años que asisten a un hogar comunitario, jardín, centro de desarrollo infantil o colegio— reflejan avances limitados e incluso retrocesos en áreas necesarias para el desarrollo integral de niñas y niños.⁷

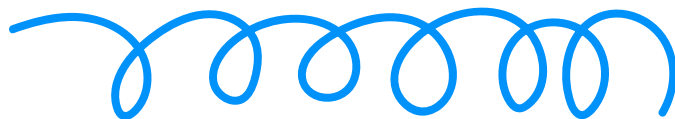
Por eso, el seguimiento riguroso del cumplimiento de estos compromisos es esencial para exigir al Estado y a los actores corresponsables que tomen medidas efectivas para garantizar los derechos de toda una generación de niñas y niños.



⁵ Fuente: LEE, Informe No. 107, Pontificia Universidad Javeriana, 2024. Disponible en: <https://lee.javeriana.edu.co/w/lee-informe-107>

⁶ Disponible en: <https://app.powerbi.com/view?r=eyJrIjojODg0NDI0Y2U0tMzcwZS00YWY5LTIINTAtNDM1OGE0YTU3NGE4IiwidCI6IjA0MjYwZTlwLTZlZGMtNGM5Zi1hOWRkLTc5Mjg2YjFhZmZlYyIsImMiOiR9>

⁷ Disponible en: <https://agenda8.org/la-primera-infancia-en-cifras/>

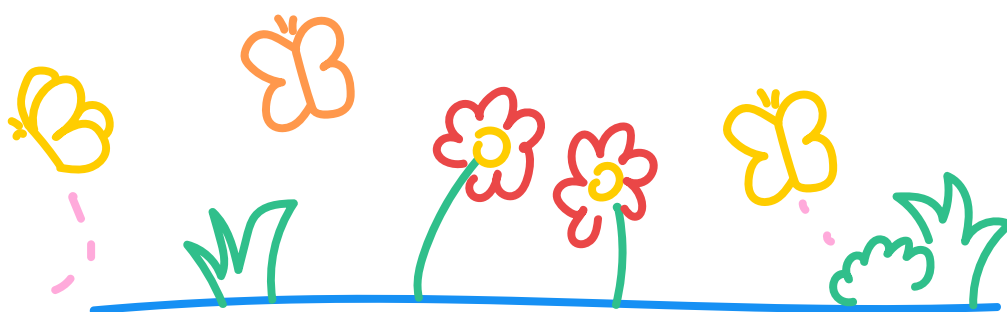


INVERSIÓN PÚBLICA Y RETOS INTERSECTORIALES


En Colombia, la inversión pública destinada a la primera infancia representa solo el 0,83% del PIB nacional para 2024. Esta cifra se encuentra por debajo tanto de la recomendación de organismos internacionales como ONU Mujeres, UNICEF y CEPAL, que sugieren una inversión mínima del 1,16% del PIB (Loredo, 2025),⁸ como de los niveles alcanzados por algunos países de la región, que destinan hasta el 1,6% (IPE-UNESCO, UNICEF & OEI, 2015).⁹

En este contexto, Colombia no solo invierte por debajo de los estándares internacionales, sino que además mantiene una cobertura insuficiente y desigual en la atención integral de la primera infancia. Esta falta de inversión suficiente ha impedido que muchas niñas y niños accedan a servicios esenciales de salud, nutrición, educación inicial y protección, profundizando las brechas existentes.

Es fundamental recalcar que la política pública de primera infancia es intersectorial: involucra recursos y acciones no solo del ICBF, sino también del Ministerio de Educación Nacional, Ministerio de Salud, Ministerio del Trabajo, el DNP y otras entidades públicas. A pesar de la existencia de un trazador presupuestal de primera infancia —diseñado para hacer seguimiento transversal a la inversión de las distintas entidades y niveles de gobierno—, este aún enfrenta limitaciones técnicas y de articulación, lo que dificulta contar con información consolidada y plenamente confiable sobre el total invertido y la eficacia del gasto.



⁹ López, N., Curcio, J., & Frenkel, J. (2015). La inversión en la primera infancia en América Latina: Propuesta metodológica y análisis en países seleccionados de la región. Fondo de las Naciones Unidas para la Infancia (UNICEF) / IPE UNESCO Sede Regional Buenos Aires / Organización de Estados Iberoamericanos para la Educación, la Ciencia y la Cultura (OEI). <https://www.unicef.org/lac/media/14376/file/UNICEF-IIPEOEI-Inversion-Primera-Infancia-AL.pdf>



EJECUCIÓN PRESUPUESTAL Y BRECHA DE IMPLEMENTACIÓN



El presupuesto de las entidades públicas se destina principalmente a dos rubros: funcionamiento e inversión. El primero cubre los gastos necesarios para el ejercicio normal de las funciones del sector público (sueldos, prestaciones sociales, honorarios, gastos generales, transferencias, infraestructura), y el segundo, las erogaciones para formación, desarrollo y bienestar social, incluyendo programas y servicios de atención a la primera infancia.

A pesar de que el modelo de atención contempla acciones integrales (salud, nutrición, acompañamiento familiar, educación), no existe aún una medida presupuestal robusta y pública que permita identificar con precisión el total de recursos ejecutados en la primera infancia. El trazador presupuestal fue un avance, pero sigue enfrentando dificultades de reporte y transparencia, como lo demuestra la falta de información consolidada en varias respuestas oficiales a derechos de petición.

Esta desarticulación entre lo asignado y lo ejecutado no solo afecta la planeación, sino que ha impedido avanzar en el cumplimiento de las metas del Plan Nacional de Desarrollo (PND) y los Objetivos de Desarrollo Sostenible para la primera infancia. No hemos avanzado al ritmo necesario para garantizar los derechos fundamentales de la primera infancia.

COBERTURA, CALIDAD Y PERTINENCIA

No basta con incrementar la cobertura: es igualmente prioritario asegurar la calidad, continuidad y oportunidad de las atenciones. Aunque se han incrementado coberturas, el 76,5% de las niñas y los niños en primera infancia acceden a las atenciones priorizadas, y solo el 71,8%¹⁰ en educación inicial, lo cual aún está por debajo de las metas trazadas para 2026. Además, la calidad y pertinencia de las atenciones varía ampliamente según el territorio y la entidad responsable, lo que evidencia la necesidad de fortalecer tanto la oferta como los mecanismos de seguimiento y mejoramiento continuo.



¹⁰ Disponible: <https://agenda8.org/la-primera-infancia-en-cifras/>



IMPORTANCIA DE INVERTIR AHORA

Invertir en la primera infancia no solo transforma la vida de niñas y niños, sino que también fortalece el capital humano, reduce las desigualdades sociales y mejora la productividad económica a largo plazo. Tal como lo señala el Informe LEE No. 107 (2024)¹¹, la educación en los primeros años genera beneficios sociales significativos, como la reducción de la delincuencia y el consumo de sustancias, así como un uso más deseable del tiempo libre. Además, se reconoce que “por cada peso que el Estado invierte en la educación de cero a cinco años, la sociedad y la persona reciben entre diez y catorce pesos” en retorno, una rentabilidad superior a cualquier otro nivel educativo. Estos efectos positivos —conocidos como externalidades— refuerzan el consenso internacional sobre la urgencia y el valor estratégico de garantizar una atención integral de calidad en esta etapa de la vida.

Las investigaciones en neurociencia han demostrado que los primeros años de vida, hasta los 8 años, son críticos para el desarrollo del cerebro, consolidando habilidades cognitivas, emocionales y sociales esenciales para el aprendizaje futuro. Intervenciones de calidad en esta etapa mejoran significativamente los resultados educativos, la salud mental y las oportunidades económicas en la adultez (Heckman, 2012).¹²

¹¹ Fuente: LEE, Informe No. 107, Pontificia Universidad Javeriana, 2024.

Disponible en: <https://lee.javeriana.edu.co/w/lee-informe-107>

¹² Heckman, J. J. (2012, December 7). The Heckman Equation: Invest in Early Childhood Development: Reduce Deficits, Strengthen the Economy. The University of Chicago.

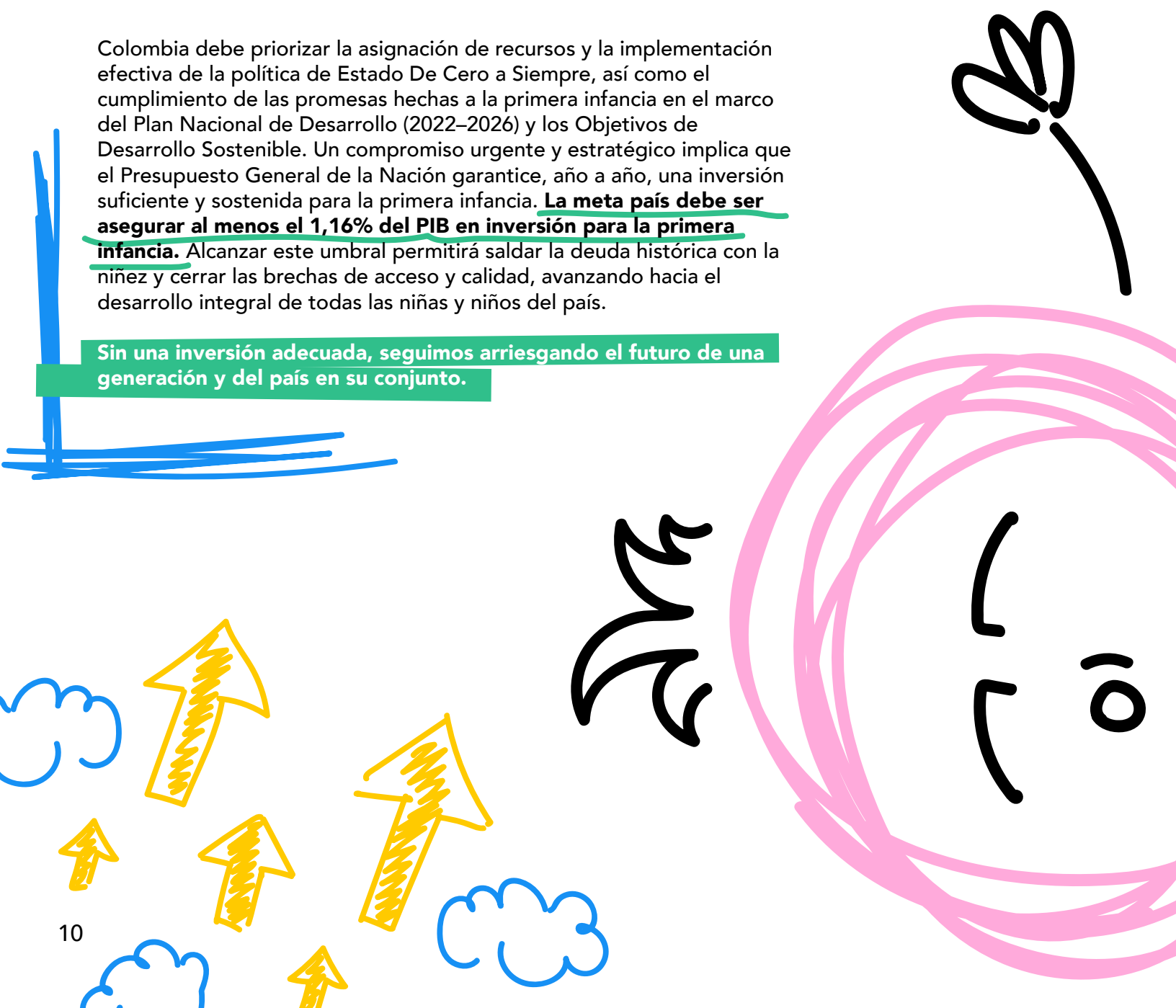
Recuperado de <https://heckmanequation.org/resource/the-heckman-equation/>

RECOMENDACIÓN:

ALCANZAR EL 1,16% DEL PIB PARA PRIMERA INFANCIA

Colombia debe priorizar la asignación de recursos y la implementación efectiva de la política de Estado De Cero a Siempre, así como el cumplimiento de las promesas hechas a la primera infancia en el marco del Plan Nacional de Desarrollo (2022–2026) y los Objetivos de Desarrollo Sostenible. Un compromiso urgente y estratégico implica que el Presupuesto General de la Nación garantice, año a año, una inversión suficiente y sostenida para la primera infancia. **La meta país debe ser asegurar al menos el 1,16% del PIB en inversión para la primera infancia.** Alcanzar este umbral permitirá saldar la deuda histórica con la niñez y cerrar las brechas de acceso y calidad, avanzando hacia el desarrollo integral de todas las niñas y niños del país.

Sin una inversión adecuada, seguimos arriesgando el futuro de una generación y del país en su conjunto.



4. Cumplirle a la primera infancia es cumplirle al país

Aunque Colombia ha suscrito compromisos importantes a favor de la primera infancia, como el Plan Nacional de Desarrollo (PND) 2022-2026 y los Objetivos de Desarrollo Sostenible (ODS), la realidad muestra que la inversión y la implementación de políticas siguen siendo insuficientes y desiguales.

A esto se suma el bajo avance en los compromisos asumidos en relación con los Objetivos de Desarrollo Sostenible (ODS). En 2015, por ejemplo, Colombia adoptó 23 metas específicas para mejorar la calidad de vida de niñas y niños de 0 a 8 años; con un horizonte de tiempo de 15 años. Es decir, se espera que estas 23 metas se hayan alcanzado para el 2030. Sin embargo, varios indicadores permanecen estancados: La lactancia materna exclusiva en menores de seis meses sigue siendo baja; la desnutrición crónica en menores de cinco años persiste; y la cobertura de atención en hogares comunitarios, jardines, centros de desarrollo infantil o colegios sigue siendo insuficiente.

De las 23 metas asumidas, en 7 no hemos mostrado avances, en 14 presentamos retrocesos y únicamente 2 se han cumplido.¹³

Esta realidad evidencia una brecha entre los compromisos internacionales adquiridos y las acciones implementadas para garantizar los derechos de la primera infancia en Colombia.

Además, desde 2018, la ejecución del presupuesto destinado a primera infancia nunca ha igualado lo que se asigna anualmente. Incluso en años donde se anunciaron aumentos importantes, como en el 2023, los recursos no fueron completamente ejecutados. Esta desconexión entre la asignación y la ejecución compromete seriamente el impacto real de las políticas públicas en materia de desarrollo infantil.

Por eso, hacemos un llamado urgente a que la **asignación presupuestal no solo aumente, sino que se ejecute en su totalidad**, con mecanismos robustos de monitoreo y evaluación, trazabilidad y rendición de cuentas. Solo así será posible garantizar que las políticas lleguen efectivamente a quienes más las necesitan.

Colombia se comprometió a que, para el año 2030, todas las niñas y niños de la primera infancia tengan acceso a un desarrollo, cuidado y educación de calidad. Pero sin una acción decidida, con recursos suficientes y bien ejecutados, ese compromiso corre el riesgo de quedarse —una vez más— en una promesa vacía.

¹³ Agenda8. (2024). <https://agenda8.org/la-primera-infancia-en-cifras/>

5. La desigualdad comienza en la primera infancia

Que **NADIE** se quede atrás

BENEFICIOS A LO LARGO DE LA VIDA CUANDO SE INVIERTE DESDE LOS PRIMEROS AÑOS:

- Se sientan las bases para el desarrollo integral de las personas.
- Una educación integral durante los primeros años, así como la prestación de servicios sociales de alta calidad, contribuirá al desarrollo humano en el mediano y largo plazo.
- Mayor equidad social, inclusión y avance hacia la igualdad de género.
- Crecimiento económico sostenido y reducción del déficit fiscal.
- Mayor participación de las mujeres en el mercado laboral.
- Contribución directa al cumplimiento de los Objetivos de Desarrollo Sostenible (ODS), gracias a su efecto multiplicador.


EL COSTO DE NO ACTUAR

- Resultados educativos más bajos, ingresos futuros reducidos y peor salud física y mental.
- Niñas y niños que no logran desarrollar su máximo potencial.
- Problemas que, con el tiempo, se vuelven más costosos y menos efectivos de resolver.
- Pérdida de productividad económica a nivel nacional.
- Persistencia de la pobreza intergeneracional.
- Impactos negativos en múltiples metas de los ODS.

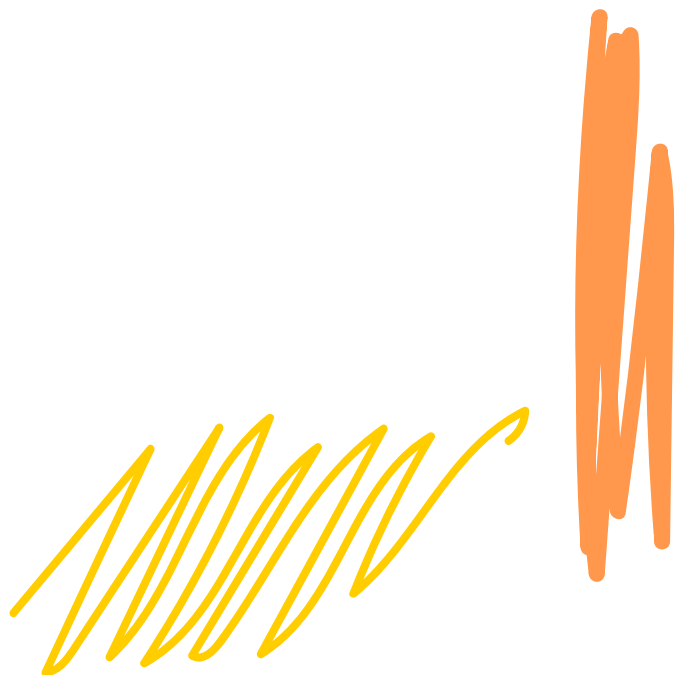
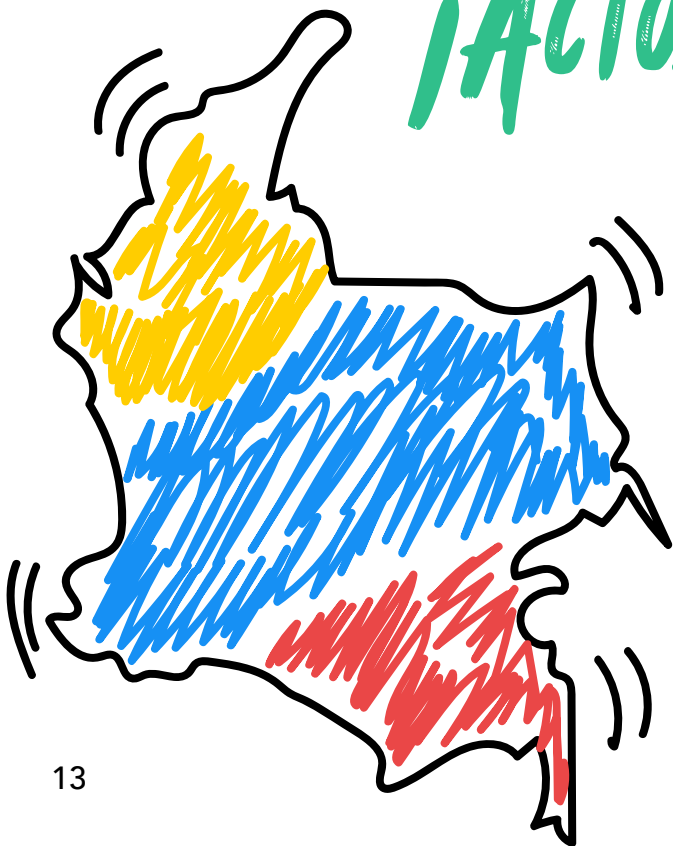


Líderes de Colombia:

Es momento de poner fin a la crisis de la primera infancia. Inviertan en las niñas y niños más pequeños como base para el futuro de nuestro país.



¡ACTÚEN AHORA!



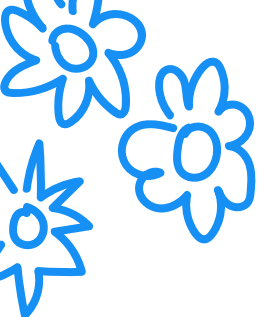
6. Una gran acción transformadora para la primera infancia en Colombia

Aumentar de manera sostenida la inversión pública en primera infancia hasta alcanzar, como mínimo, el 1,16% del PIB. Esta es la decisión más urgente y estratégica que puede tomar el país para cerrar brechas, asegurar el desarrollo integral de niñas y niños, y cumplir las promesas consignadas en el Plan Nacional de Desarrollo y los Objetivos de Desarrollo Sostenible.

Actualmente, Colombia invierte apenas el 0,83% del PIB en esta etapa fundamental, por debajo de los estándares internacionales y de las necesidades reales del país. Lograr esta meta de inversión no solo es posible, sino indispensable para garantizar el bienestar y la protección de la primera infancia.

¿POR QUÉ ESTA ACCIÓN ES IMPORTANTE?

- 1 Porque **invertir en los primeros años de vida tiene el mayor retorno social y económico.**
- 2 Porque **es la forma más eficaz de romper los ciclos de pobreza y desigualdad desde la raíz.**
- 3 Porque **ninguna niña ni niño debería quedar atrás por falta de recursos o voluntad política.**



NUESTRO LLAMADO ES CLARO:



El Gobierno Nacional debe priorizar a la primera infancia con recursos suficientes, sostenidos y bien ejecutados.

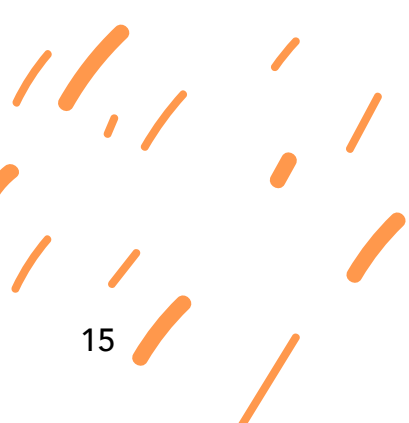
Cada niña y niño en Colombia merece crecer, aprender y prosperar.

Es momento de actuar con decisión.



¡Actuemos por

LA PRIMERA INFANCIA!



Actuemos por la Primera Infancia

Los primeros años de vida son una ventana de
oportunidad que se cierra rápidamente.
¡Colombia, es hora de actuar!

Lea más sobre el minifiesto
escaneando a continuación



Firme aquí

Todos los niños merecen
la oportunidad de prosperar.

Adaptación para Colombia de

Theirworld

AGENDA 8
Prioridad uno
Una iniciativa de Red PaPaz

red
pa
l
a
z

